

¿Para qué la teoría de la comunicación en México?

Dr. Javier Esteinou Madrid

A partir del surgimiento de la práctica y de la profesionalización de los fenómenos de la comunicación electrónica en México desde la década de los años 30, diversos acontecimientos comunicativos han aparecido en nuestro país. Uno de ellos es el nacimiento y desarrollo del ejercicio de la actividad teórica sobre los hechos informativos y culturales de nuestra sociedad que se ha realizado principalmente en las universidades y centros de investigación de la República Mexicana.

El desarrollo de esta tarea teórica en nuestra nación ha atravesado por las siguientes 4 etapas: la fase clásico-humanista (1930-1945), la fase científico-técnica (1946-1965), la fase crítico-reflexiva (1966-1985) y la fase de apertura conceptual (1986-1981). Así, en un primer momento, en la etapa clásico-humanista (1930-1945) la Teoría de la Comunicación fructificó en un terreno filosófico-empirista explicando la comunicación como una simple parte del fenómeno humano. En estos inicios la comunicación no fue objeto de análisis sistemáticos, con la salvedad de los trabajos de la crítica literaria, algunos estudios sobre la propaganda y otras aplicaciones de carácter comercial.

Los principales métodos adoptados durante este período fueron pragmáticos y se refirieron a la eficacia de la comunicación como instrumento de persuasión. Se emplearon muchos modelos teóricos y prácticos para buscar el modo de mejorar la publicidad, organizar campañas electorales, conocer las debilidades de la opinión pública, aumentar la venta de periódicos, superar la imagen institucional del Estado, etc.

En un segundo momento, en la etapa científico-técnica (1946-1965), el nuevo orden económico creado por la gran concentración de la producción, la economía de escala, la unificación del mercado y los cambios introducidos en las actividades productivas del país exigieron el rápido desarrollo de la ciencia de la comunicación para asegurar el funcionamiento adecuado del sistema social. Así, después de la Segunda Guerra Mundial se inició una nueva fase de la investigación de la información que substituyó las raquíticas metodologías cualitativas, por otras de base cuantitativa, con el fin de privilegiar las conquistas del desarrollo fundadas en el equilibrio del sistema.

Se introduce el estudio de la difusión de innovaciones, que marcarían las pautas para nuevos modelos de adaptación. Se iniciaron los trabajos experimentales de los psicólogos del comportamiento que promovieron las teorías del aprendizaje para la utilización de los medios de información con fines instructivos. Se aplicó un enfoque más científico

de la Teoría de la Comunicación que retomó técnicas de laboratorio, métodos estadísticos muy perfeccionados y encuestas psicológicas de fondo. Surgió un mayor interés por los efectos reales que producen los medios y por los modelos teóricos homogéneos que pudieran aplicarse a diversos tipos de sociedades, que por el cuestionamiento histórico de los mismos.

En un tercer momento, en la etapa crítico-reflexiva (1966-1985), el agotamiento de los modelos de desarrollo de nuestra nación y la necesidad urgente de cambio de las estructuras sociales, obligó a comprender a los intelectuales del Estado Nacional que su práctica de investigación había sido influenciada por modelos conceptuales de corte colonizante que no correspondían ni resolvían sus realidades endógenas. Se inició entonces una actitud crítica frente a la herencia teórica, y metodológica recibida durante varias décadas que generó profundos cambios epistemológicos que gradualmente dieron vida a una nueva concepción nacional de la comunicación.

Con ello, comienza el germinar de una nueva etapa intelectual que examinó la comunicación como parte de los procesos de reproducción social. Esto enriqueció notablemente la Teoría de la Comunicación y abrió, en amplio grado, la temática de observación al incorporar en la reflexión problemas sobre la estructura de poder de los medios, el flujo nacional e internacional de información, las condiciones sociales de producción de los discursos, la socialización de las conciencias por las industrias culturales, la democratización del sistema de información, la subordinación de las culturas nativas, la apertura a la comunicación alternativa o popular, el impacto de las nuevas tecnologías de comunicación, la instauración de un nuevo orden mundial de la información, etc.

Finalmente, en un cuarto momento, la etapa de apertura conceptual (1985-1991) se caracteriza por salir del campo tradicional de definición de la comunicación y retomar las aportaciones de otras áreas de conocimientos y trazar vínculos de enriquecimiento y retroalimentación con otras disciplinas, especialmente de las ciencias sociales, la lingüística, el psicoanálisis, la antropología, la economía, la historia y la ciencia política.

Sin embargo, después del desempeño de este relevante papel de reflexión y proposición que ha cumplido la Teoría de la Comunicación a lo largo de 60 años en México; paradójicamente se ha observado que la dinámica de comportamiento de los medios y de otras industrias culturales ha evolucionado por un lado, los problemas del país se dirigen por otro y los análisis y las propuestas que ofrece la Teoría de la Comunicación avanzan por otro distinto.

Ante ello, pensamos que, con el fin de asimilar que es lo que ha sucedido en esta área de acción cultural y definir cómo y por dónde hay que avanzar en los próximos años en la Teoría de la Comunicación; en esta fase de profunda transformación del país al incorporarse a los procesos de globalización mundial, es indispensable preguntarse: ¿Porqué los grandes problemas nacionales, los medios y la Teoría de la Comunicación han caminado por senderos distintos? ¿De qué han

servido los miles de trabajos de investigación que se han producido en estos 60 años para transformar la realidad comunicativa del país? ¿Qué tipos de dinámicas se tienen que realizar para que en la década de los noventa se vincule la reflexión y la acción comunicativa para generar un mismo proceso común en la República? ¿Cuales son los principales problemas de la cultura y la comunicación que se tienen que analizar en los próximos años para hacer avanzar la conciencia nacional? Ante la inminencia de la creación de un nuevo país a través de la firma del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, ¿Cuales son los asuntos informativos sobre los que hay que reflexionar para encontrar rápidas soluciones?, etc.

De lo contrario, si no pensamos en conjunto sobre estas realidades y otras más, continuaremos la industria y los académicos otros 60 años más divorciados repitiendo iniciativas, desperdiciando recursos, desgastándonos con pocos resultados, desconociendo la riqueza mutua que existe en ambos sectores, etc.; y la nueva dinámica de apertura de fronteras nos borrarán, substituyéndonos con proyectos extra nacionales donde si se vincula la reflexión y la acción.

INTERCOM 93

**XVI CONGRESSO BRASILEIRO DE
PESQUISADORES DA COMUNICAÇÃO
DEPARTAMENTO DE COMUNICAÇÃO SOCIAL
UNIVERSIDADE FEDERAL DO
ESPÍRITO SANTO**

TEMA CENTRAL:

**TRANSFORMAÇÕES DA COMUNICAÇÃO:
ÉTICA E TÉCNICA**